

Consideraciones y fuentes para un estudio de las actitudes ante la muerte Navarra 1700-1815*

Comunicación presentada en el II Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX.

Demografía, Economía y Sociedad.
Instituto Gerónimo de Uztariz.
Pamplona 25, 26 y 27 de Abril de 1991

FRANCISCO RODA HERNÁNDEZ

I. INTRODUCCION

La gran mayoría de artículos, textos o investigaciones que últimamente circulan entre congresos, centros de investigación o universidades relacionados con la denominada historia de las mentalidades suelen comenzar sus introducciones con una reivindicación respecto a estos estudios o una cuantificación de los mismos, “en los últimos tiempos proliferan..., es importante el aumento..., asistimos a una eclosión de los estudios...”, como si de una estrategia de ventas se tratase o una batalla a ganar estuviese en juego con respecto a contrincantes de otros campos de la investigación histórica.

Particularmente no creo como algunos autores de las mentalidades manifiestan, especialmente los españoles a este campo dedicados, se asista a un auge de los estudios relacionados con los que Chaunu denominó el “*tercer nivel*”, es decir el estudio de lo afectivo y de lo mental a través de la observación del comportamiento colectivo ¹, si comparamos el bajo porcentaje de estos con respecto a los pesos pesados ², léase histo-

1. Chaunu, P.: *Histoire, science sociale. La durée, L'espace et l'homme a l'époque moderne*. París. SDES. 1974.

2. En nuestro ámbito geográfico (Euskalherria, fundamentalmente) de las publicaciones más importantes relacionadas con temas históricos: *Revista Príncipe de Viana*, *Revista de Estudios Vascos*, *La(s) Otra(s) Historia(s)* de la UNED de Vergara y el Boletín del Instituto que organiza este Congreso, solamente una de ellas, la que publica el departamento de Historia Contemporánea de la UNED de Vergara hace referencia a este tipo de estudios y tienen tratamiento más o menos continuado.

ria política, económica o demografía, campos todos ellos que han encontrado un espacio y un interés, favorablemente acogido por la comunidad de historiadores y a su vez un importante apoyo institucional, lo que ha favorecido su difusión. Asistimos en todo caso al nacimiento de una corriente historiográfica relativamente nueva en este país, que ha fructificado de manera notable en Francia y que hoy, aquí, en nuestra realidad está empezando a tomar carta de naturaleza muy lentamente.

Tampoco creo, como algunos críticos manifiestan, que esta historia sea una historia fragmentada. Sus aspiraciones nada tienen que ver con eso, aunque evidentemente tampoco esté muy conectada con la vieja máxima de Annales, en los momentos actuales. Si alrededor de Annales y sus seguidores se respiraba la idea globalizante de la historia, la idea de una historia integradora y total donde los diferentes campos se ordenaron como elementos interrelacionados que explicaran el mundo de manera diferente a como antes se había historiado, hoy la historia de las mentalidades tiene otros intereses, hoy esta historia pretende dejar hablar a las masas anónimas de otras épocas.

En la actualidad, la historia de las mentalidades, después de los vaivenes a que ha estado sometido el campo de la historiografía europea, especialmente después de la desintegración de la escuela positivista, de la historia “*de los traperos de los hechos*” y del auge de Annales, escuela marxista y cuantitativista y junto a la Historia Social actual, la historia del inconsciente colectivo, se presenta o mejor dicho, tiene la opción de configurarse, aun teniendo en cuenta a todos aquellos que la acusan (y digo esto en el sentido de que esta historia debe estar abierta a todas aquellas objeciones que la ayuden a no caer en una historia reproductora de viejos vicios tantas veces censurados), de estar sujeta a las exigencias del mercado ³ o de excesiva irresponsabilidad ⁴, dentro del campo de la nueva historia, como un testigo activo y vivo en la elaboración de una ciencia que a la vez que simultáneamente asiste al desmoronamiento de las perspectivas totalizadoras ⁵, sepa sin perder de vista la globalidad, entender los procesos y cambios de estructuras colectivas y aporte las claves de las resistencias y/o las inercias a los cambios; que nos hable de los agentes tanto transformadores como mantenedores de los objetos y sujetos históricos. Una historia así necesita necesariamente asumir sin perjuicio alguno la colaboración indispensable con otras disciplinas para clarificar, proponer, descubrir o abordar las claves antes mencionadas con vistas a encauzar proyectos comunes, unificar criterios, planteamientos y temáticas similares y configurar así no una historia diferenciada y excluyente sino el componente dinamizador de una ciencia que, como dice el profesor Ereño Altuna, quiera ser fiel al mundo actual “debe abandonar definitivamente la idea de que existe una historia que parece bastarse a sí misma...” ⁶.

3. “Se habría sustituido así el proyecto de una historia total por la realidad de una historia en migajas, fragmentada, incapaz de dar cuenta de todo y entregada, atada de pies y manos, a las exigencias y mandatos del mercado”, Santos Juliá en *Debates por una historia viva*, Universidad de Deusto, 1990, pág. 26.

4. “Más responsables (se refiere el autor a la responsabilidad de la crisis de la historia) aún son los mismos historiadores que han orientado sus estudios hacia objetos raros, inútiles, ajenos a los problemas de la sociedad contemporánea; que han desertado de la batalla en favor de sociólogos, economistas y politólogos, que se han dejado convencer por el canto de la sirena de “Annales”, Alfonso Botti: *Debates por una historia viva*, pág. 65, Universidad de Deusto.

5. No entraríamos aquí a discutir este concepto, sólo constatamos el hecho cada vez más notorio de los estudios históricos que parten del fraccionamiento tanto de temporalidades como de objetos múltiples sin conexión aparente entre ellos.

6. Ereño Altuna, José Antonio: *Debates por una historia viva*. Universidad de Deusto, 1990, pág. 19.

2. LAS MENTALIDADES EN LA PENINSULA IBERICA

La historia de las mentalidades como fenómeno de estudio y corriente historiográfica es un hecho relativamente novedoso —que se ha ido desarrollando lentamente en los centros de operaciones —especialmente universidades— de una forma un tanto irregular y asumida en ocasiones por investigadores “acusados” de intrépidos. Dos, son las cuestiones que a mi parecer debe superar por ser éstas el eje de la censura que habitualmente viene recibiendo la historia de las mentalidades: su supuesto afrancesamiento y la concepción como una historia menor, de baratijas. Respecto a la primera cuestión, sería interesante reflexionar acerca de las corrientes más historiadas entre nosotros (economía, demografía política), y comprobar como también son productos de la influencia francesa de la segunda mitad del siglo. Habrá que plantearse entonces cuándo dejaremos de copiar todos a los franceses.

Respecto al segundo aspecto, de ser una historia menor, una historia en migajas, cabe plantearse y clarificar que las pretensiones de los “grandes monstruos sagrados” que alumbraron esta corriente (Bloch, L. Febvre, Chaunu, Lebrum entre otros) no eran otras que, integrar lo colectivo en ese tercer nivel de que hablaba al principio en un mecanismo totalizador que explicase el tiempo histórico. Pero centrándonos nuevamente en la realidad española se observa un retraso notable y preocupante (lo que pone en evidencia el escaso interés oficial por la investigación que no responda a determinados intereses sean políticos o económicos), en la elaboración de toda una metodología y conceptualización propias de este campo, falta por delimitar un territorio sobre el cual operar sin riesgo de repeticiones o reiteraciones respecto a temáticas abordadas desde otras disciplinas.

Falta en definitiva establecer unos criterios de actuación —estudio-investigación— acordes a nuestro entorno. No necesariamente se operaría como se viene haciendo hasta la fecha (salvo casos aislados) siguiendo pautas francesas. En este sentido habrá que saber aprovechar las hipótesis formuladas desde el otro lado de los Pirineos y retomarlas para comprobar o no su posible universalización, su generalización respondiendo así a la exigencia de planteamientos globalizantes.

Una generalidad de la que “pecan”, a mi parecer venialmente la mayoría de los estudios e investigaciones llevadas a cabo en este terreno, como digo, es la de seguir la tendencia francesa en cuanto a temática y metodología: continuidad e imitación consecuencia de la poca elaboración, de la poca reflexión habida hasta la fecha en este campo. Falta, si queremos evitar esta situación abrir un debate (el último realizado con cierta entidad tuvo lugar en Santiago de Compostela en 1984) que nos sitúe y aproxime a nuestra realidad y proporcione pautas de actuación propias.

Temáticamente los estudios realizados en España tienen dos centros de interés mayoritariamente: la vida y la muerte, sus actitudes respectivas a sus representaciones colectivas. Especial atención se ha dedicado a este último, aunque también se han abordado o se está en ello, el matrimonio, la familia, el amor o la sexualidad entre otros ⁷.

7. Rodríguez Sánchez, A.: *Un modelo metodológico, las cartas de dote en Extremadura*, Actas del II Congreso de Metodología histórica aplicada, Santiago de Compostela, 1984. Rodríguez Ferrero, H.: “Estructura y comportamiento de la familia rural gallega: Los campesinos del morrazo en el s. XVIII. Actas del II Congreso de Metodología histórica aplicada, Santiago de Compostela, 1984.

Dedieu, J.P.: *El modelo sexual: la defensa del matrimonio cristiano*, en la Inquisición española: poder político y control social. Barcelona, Crítica, 1981.

García Carcel, R.: *Pautas de la conducta familiar española*. Historia 16, 57, 1981.

Martín Gaité, Carmen: *Usos amorosos en la España del dieciocho*. Madrid Siglo XXI, 1981.

Cobos Ruiz de Aldana, A.: *Sexualidad e inquisición en Córdoba a finales del XVI. Aproximación a la mentalidad y comportamiento de los procesados por el Santo Oficio en Axerquia 2*, 1981.

La mayoría de estos estudios, especialmente los dedicados a la muerte y los comportamientos ante ella, sus valoraciones sociales, etc, parten de objetivos generales comunes: el análisis del fenómeno social y cultural que representa la muerte como hecho cotidiano, pero se plantean diferentes enfoques a la hora de abordar el asunto. Así unos lo hacen desde postulados económicos (Juantxo Madariaga, *LA EVOLUCION DEL GASTO "PRO ANIMA" EN OÑATI, 1700-1850*) otros como B. Barreiro Mallón lo hacen extrapolando capas sociales (*MUERTE Y RELIGIOSIDAD EN LAS COMUNIDADES CAMPESINAS DEL ANTIGUO RÉGIMEN*) o culturales, así R.J. López se basa en las Cofradías de Animas ⁸.

Metodológicamente, en su mayoría se sirven de fuentes notariales (especialmente el testamento) y la posterior serialización de éstas como norma general. Son generalmente estudios locales y urbanos, salvo excepciones ⁹ y temporalmente concebidos dentro de la *longue durée*.

3. ¿POR QUE LA MUERTE?

La muerte determina quizás mejor que ningún otro acontecimiento social y cultural, sobre todo en la realidad del XVIII, un comportamiento, una actitud "vital", ante una estructura impregnada de religiosidad colectiva. El Antiguo Régimen y la sociedad que lo mantiene a nivel de estructura mental es eminentemente religioso por cuanto a través de este sistema se justifican o anatemizan cuestiones estrechamente relacionadas con el comportamiento social.

La Contrarreforma en España ayudó a configurar una mentalidad apologética, determinada por el sentido liberador que ofrecía una muerte a la vez que temida, laboriosamente preparada.

La muerte es en este contexto, sentida, planificada y cuantificada. Se vive por y para la muerte, la cual es el elemento unificador, uno de los universos simbólicos integrado en todas las capas sociales. La muerte es durante el tiempo que nos ocupa un hecho que puede desequilibrar una economía doméstica y configurarse como una de las claves para entender el proceso descristianización colectiva (tesis voveliiana) en los albores de la revolución francesa.

Se trataría de realizar una incursión en ese territorio "vedado" y profundo del inconsciente colectivo para desvelar si existen en este campo de lo mental y en este espa-

8. Madariaga Orbea, J.: *Actitudes ante la muerte y su contexto económico y social: La evolución del gasto "pro anima" en Oñati, 1700-1850*, en Actas del II Congreso Mundial Vasco, Bilbao.

González Lopo, Domingo: *La actitud ante la muerte en Galicia occidental de los siglos XVII y XVIII*, en Actas del II Coloquio de Metodología aplicada, Tomo II, Universidad de Santiago de Compostela, 1984.

Barreiro Mallón, Baudilio: *El sentido religioso ante la muerte en el Antiguo Régimen*, en Actas de las I Jornadas de metodología Aplicada a las ciencias históricas, t. V, Santiago de Compostela, 1975.

García Carcel R.: *La muerte en la Barcelona del Antiguo Régimen*, en Actas del II Congreso de...

J. López, Roberto: *Oviedo: muerte y religiosidad en el s. XVIII*. (Un estudio de mentalidades colectivas) Servicio Publicaciones. Principado de Asturias, Oviedo, 1985.

Lorenzo Pinar, Fco. J.: *Actitudes religiosas ante la muerte en Zamora en el s. XVI. Un estudio de mentalidades*. Cuadernos de Investigación Histórica. Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo" (CSIC) Dip. de Zamora, 1989.

De la Pascua Sánchez, M.J.: *Actitudes ante la muerte en Cádiz, primera mitad del XVIII*, Cádiz, 1984.

Egido López, T.: *La nueva historia de la muerte*, en Revista de Espiritualidad, 158. 1981.

9. Nos referimos a los estudios de Madariaga Orbea, J., Barreiro Mallón, B, y R.J. López citados en la nota al texto nº 8.

cio concreto de la muerte y sus representaciones, sus expresiones y manifestaciones; “resistencias” al cambio u oposiciones a una evolución en cuanto a concepciones colectivas del inconsciente social. Esto ya nos situaría en el centro neurálgico de una de las principales fundamentaciones de la historia de las mentalidades concebida como una historia que permite diseccionar el inconsciente colectivo para calibrar sus inercias o frenos a la evolución.

No obtendríamos por otro lado de una investigación de este tipo un modelo de actitud, sino una aproximación a un hecho y su generalización en la expresión colectiva. La muerte y su estudio radioscópico como elemento aglutinador puede proporcionarnos no discursos, los cuales en su mayoría aparecen como ejemplos interpretadores, sino una sucesión de actos, de expresiones que manifiestan una actitud, un comportamiento colectivo. El análisis de estos comportamientos nos aportará las claves de los posibles cambios operados. Ese momento merece la pena ser estudiado, pues como dice Vovelle es, “un momento privilegiado que está rodeado de una red de enmascaramientos, fintas, tabúes y, a la inversa, creaciones fantasiosas o comportamientos mágicos”¹⁰.

Nos encontramos ante un tema atrayente, el cual ha cautivado a un considerable número de investigadores. Queda por valorar si realmente después de un análisis de los trabajos realizados o en vías de ello podemos extraer conclusiones que aglutinen y determinen nuevas formulaciones diferenciadas de los estudios que han venido sirviendo de matriz y referencia.

4. LAS FUENTES

El principal problema que plantea el estudio de las actitudes ante la muerte es sin duda el relacionado con las fuentes a consultar y trabajar. Problema que por otro lado nos vamos a encontrar en cualquier empresa que aborde el tratamiento de las relaciones dialécticas entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la manera en que éstas se cuentan y cómo se viven.

Las fuentes a utilizar deberán ser examinadas y objetivadas al máximo, pues si como advierte Mandrou, el comportamiento colectivo se expresa a través de múltiples vertientes y por consiguiente puede ser captado por una gran diversidad de fuentes, éstas en su mayoría no fueron concebidas para explicar lo que hoy se les exige desde un estudio que explique comportamientos. Las fuentes a utilizar mayoritariamente no informan directamente sobre lo que el investigador de las mentalidades insinúa o bosqueja. Habrá por tanto que interpretarlas, descifrarlas o reelaborarlas a partir de sus posibles extrapolaciones.

No menos problemático, aunque esto ya dependa del grado de implicación que adquiera la investigación y las pretensiones y expectativas que tengamos, es el tratamiento de las fuentes consultadas, sea ésta serial o cualitativo. En este sentido ninguno de los dos puede ser excluyente, (a no ser que nuestra pretensión sea esa) si queremos realizar un estudio homologable.

Si pretendemos dotarnos de una fuente eminentemente serial como es el testamento, habrá otras fuentes (literarias, iconográficas, etc.) que puedan aportarnos la visión cualitativa, el flash de las circunstancias que envuelven a los hechos analizados. El problema no obstante surge cuando la fuente no se adecúa a nuestros intereses, cuando no responda a lo que nos preguntamos o cuando no cumple ciertas generalizaciones.

10. Vovelle Michel, *Ideologías y mentalidades*. Ariel Ed. Barcelona 1985, pág. 101.

Estos problemas pueden surgir si la fuente no se amolda al objeto, a la pregunta histórica que le planteamos.

Siguiendo el filón que los historiadores franceses han abierto con respecto a la investigación y tratamiento de temas relacionados con las mentalidades colectivas, nos encontramos con una abundante producción, con una veta que actualmente se está explotando intensamente, pero que a mi parecer, vuelvo a insistir en ello, habrá que contrastar si las fuentes que sirvieron y sirven para los estudios del otro lado de los Pirineos sirven aquí y pueden responder a las mismas hipótesis de trabajo. Así pues, disparidad de fuentes, disparidad de criterios que deberían traducirse por una adecuada selección y acondicionamiento a nuestra realidad.

En otro orden de cosas, y no es pretensión de esta comunicación abordar la problemática y el debate existente al respecto al doble tratamiento documental, sería conveniente delimitar o perfilar el tipo de fuentes que podemos manejar en función de la optimización de las mismas y la calidad del trabajo.

No se trataría de acotarlas, nada más lejos. En el estudio de las actitudes colectivas toda fuente es válida en principio, incluso el silencio documental, los vacíos históricos noticiables habrá que descifrarlos, pero también nos enfrentamos a la disparidad antes mencionada, de ahí la necesidad de unificar ciertos criterios. De ello se deduce que las fuentes a tratar sean en primer lugar lo más representativas posible pues nuestra pretensión es, no lo olvidemos, el análisis de las estructuras y actitudes colectivas. Se evitarán por tanto fuentes que erróneamente puedan conducir a establecer criterios clasistas o sectoriales a no ser que este aspecto de la investigación nos interese como elemento comparativo.

A su vez las fuentes han de permitir una vez elaboradas y tratadas extraer constantes temporales y a esto se prestan excelentemente las fuentes seriales y numéricas a las cuales bastará con aplicar un programa de análisis y establecer las variables que nos interesen. Por último las fuentes deberán aportar información, datos ideológicos y culturales de los diferentes sectores sociales y posibilitar un marco referencial suficientemente amplio y extensible, aunque esta cuestión de desciframiento sea la más propensa a la interpretación y el investigador en este punto debe ser lo más objetivo posible.

5. FUENTES EN NAVARRA

No se pretende en esta comunicación enumerar detalladamente la relación de fuentes posibles. No sería riguroso si se parte de la en principio universal validez de toda fuente y en segundo lugar por cuanto las fuentes a utilizar van a depender en gran medida de la perspectiva que se adopte para el estudio y será el propio investigador mejor que nadie el que sepa valorar qué fuentes y como aplicarlas.

Hay algunos trabajos publicados recientemente que tratan de poner un poco de orden y de orientar por lo que a fuentes a utilizar se refiere ¹¹, los trabajos particularmente me parecen excelentes y son los primeros en nuestro ámbito que se plantean la cuestión.

Navarra cuenta por lo que a fuentes se refiere con un ordenado sistema de documentación. Afortunadamente nuestros archivos están siendo catalogados; unos antes que otros y con mayor o menor fortuna pero es evidente que el acceso a los datos, a las

11. Madariaga Orbea, J.: *Thanatos en el archivo. Consideraciones sobre la investigación histórica de las actitudes ante la muerte*. En la(s) Otra(s) Historia(s), UNED Bergara, nº 2, 1989.

Testón, Isabel: *La historia del amor, la sexualidad y el matrimonio* en La(s) Otra(s) Historia(s), UNED Bergara, nº 2, 1989.

fuentes originales de documentación no es una tarea penosa para el investigador. Sin embargo, el historiador de las mentalidades que se enfrenta a la búsqueda de documentación y material de estudio en los archivos navarros va a encontrar algunas dificultades en el sentido que ya antes se mencionaba con respecto a la disparidad y diversidad de las fuentes. Hay algunas fuentes clásicas, y digo clásicas ya que han sido las más utilizadas en estudios de este tipo y han configurado la base estructural de las grandes obras ya tradicionales. Estas fuentes son las encuadradas dentro de los protocolos (testamentos principalmente). Tanto el Archivo General de Navarra (sección civil) como el Archivo Diocesano (sección eclesiástica) y los archivos parroquiales (en Pamplona, S. Nicolás y S. Lorenzo principalmente) tienen abundantísima documentación notarial.

El testamento puede considerarse una de las fuentes seriales por excelencia. Fue Michel Vovelle quien en su ya famosa obra "*Piété baroque*" serializó casi veintemil testamentos en la Provenza francesa y su estudio le llevó a plantear su tesis sobre la des cristianización de la sociedad francesa en los albores de la Revolución. Esta fuente nos proporciona información sobre aspectos culturales de notable interés como pueden ser los elementos confesionales con los que suele comenzar este tipo de documentos, finalidad del mismo, elección de intercesores para el momento de la muerte, devociones, preferidas del testador, disposiciones sobre el propio entierro (mortaja, lugar de enterramiento, ceremonia funeraria, asistentes, etc.), disposiciones sobre limosnas de pobres, mandas de misas, fundaciones de obras pías, etc. El testamento aporta gran cantidad de datos que pueden ser objeto de una serialización pero también nos informa de aspectos e impresiones de gran utilidad para el estudio. No obstante hay algunos autores que lo incapacitan como fuente útil y competente para ofrecer síntesis que posibiliten una generalización o una teorización global respecto a los sentimientos colectivos ante la muerte. P. Aries, quien utilizó otra metodología y otro tipo de fuentes,¹² más cualitativas, pone en duda su validez en este sentido.

Además del testamento, otras fuentes seriales que se pueden abordar y que resultarán provechosas son los denominados "*libros de finados*", cuya información aunque escasa, aporta datos acerca del nivel de testamentación; lugar de enterramiento, causa de la muerte, etc. Los "*libros de fábrica*" también nos pueden ayudar, estos son una especie de libros de cuentas actual donde se detallaban las actividades, obras realizadas que se desarrollaban en el ámbito parroquial (recordemos que existían cuatro parroquias principales en Pamplona: S. Nicolás, S. Saturnino, S. Lorenzo y S. Juan), cada parroquia tenía el suyo. Estas actividades eran realizadas por el grupo de obreros contratados por el Cabildo. En estos libros se encuentran relaciones de entierros habidos, obras realizadas al efecto, precios de los mismos, misas encomendadas, recomendaciones e instrucciones, precios del funeral, construcción de nuevas sepulturas y sus precios, entre otras cuestiones.

El "*inventario post mortem*" también podemos citarlo como posible fuente a consultar. Constituye un instrumento valiosísimo para determinar diferentes posesiones del finado y su posterior uso y disfrute. A veces nos dice los costes del entierro y la persona que debía hacerse cargo de las costas. Tanto el Archivo Diocesano como los parroquiales pueden proporcionar estas fuentes, especialmente los libros de finados y los libros de fábrica. El archivo municipal también guarda abundante documentación en

12. Véanse sus textos: *El hombre ante la muerte*, Madrid 1984. Ed. Taurus y *La muerte en Occidente*, Barcelona 1982, Ed. Taurus.

este sentido, en sus secciones de Correspondencia, Cementerio y Beneficencia.

Además de estas fuentes existen otras menos cuantificables, más descriptivas, las cuales por su originalidad pueden facilitar un soporte menos numérico y más ilustrativo (siempre en función de los intereses que sustenten el estudio). Son fuentes que determinan el componente ideológico y literario de la investigación. No están relacionadas directamente con el hecho subjetivable, con la muerte como suceso sino que son productos derivados del mismo, consecuencia inmediata y respuesta popular ante ella. Así ocurre con la Cofradía de Almas del Purgatorio, fundada en el Hospital General de Pamplona ¹³ a principios del s. XVII a efectos de la salvación del alma. La cofradía de ánimas, al igual que ocurre con todas las cofradías existentes es una fuente que está siendo muy utilizada ¹⁴ por cuanto ésta representa uno de los no muy numerosos ejemplos de asociacionismo en una sociedad eminentemente rural.

Otras fuentes mencionables y difícilmente catalogables por la disparidad de su localización son los *diarios personales* y la *correspondencia privada*. Fuente sectorial pero de indudable interés. Así mismo los *devocionarios*, *sermonarios* y *novenarios* ideados en su mayoría como guías oracionales y manuales que permitían el seguimiento de prácticas religiosas ante situaciones de la vida cotidiana nos ayudan a comprender determinadas actitudes colectivas.

Por lo que a documentos impresos se refiere, también se puede citar una fuente especialmente importante por su original información y muy utilizada en los estudios peninsulares realizados hasta la fecha, nos referimos a los denominados "*arts moriendi*" o libros del buen morir, concebidos y elaborados para ayudar al enfermo en su preparación ante la muerte. Algunos aparecen como libros de lectura para la formación de clérigos asistentes al moribundo (en algunos de ellos hay apartados especialmente indicados para los reos de muerte). Estos "*arts moriendi*" aportan toda una visión del mundo y de la muerte barroca cargada de formalismo, exponente de una sociedad en la que ésta ocupa un lugar privilegiado ¹⁵.

En Navarra podemos encontrar algunos ejemplares, no son raros los editados en euskera ¹⁶ estructurados por capítulos, abordan cuestiones tales como: advertencias para realizar testamentos, formulario para su realización, cómo recibir el viático, etc. ¹⁷. Junto a las fuentes impresas, el *testimonio literario* puede servir así mismo como fuente de documentación. La producción literaria del barroco y post-barroco en España es abundantísima y enfrentarse a ella desde esta perspectiva sería una tarea ardua y penosa. Se propone observar desde la distancia que supone en análisis literario del hecho de

13. Cofradía de Animas del Purgatorio, AGN (sección hospital. Libro de escrituras).

14. Rumeu de Armas, A.: *Historia de la previsión social en España: Cofradías, gremios, hermandades, montepíos*. Barcelona 1981.

López, Roberto J.: *Las cofradías gallegas en el Antiguo Régimen* en Homenaje al prof. Antonio Eiras Roel. Universidad de Santiago de Compostela 1990.

15. "Muerte preparada, temida, ejercicio de toda una vida, que da lugar a un ceremonial, seguido de todo un conjunto de ritos y prestaciones destinadas, a través de las obras, las misas y las plegarias, a asegurar la salvación o el rescate en plazo fijo del difunto". Michel Vovelle, Op. cit., pág. 278.

16. Cardaberazec, Agustín Aita: *Ondo illtzen icasteco eta ondo ilten laguntceco egercicioac*. Tolosa 1816. Biblioteca General de Navarra.

17. Existen ejemplares en la Biblioteca General de Navarra, no todos los que se citan en la obra de P. Antonio Pérez Goyena, "Ensayo de bibliografía navarra". He aquí algunos que se pueden encontrar:

Nieremberg, Juan Eusebio: *Partida a la eternidad y preparación para la muerte*. Pamplona, 1724.

Arbiol y Díez, Antonio: *Visita de enfermos (...)* para que cada uno vea lo que quiera "señales" para que el ministro de Dios conozca cuando el enfermo se acerca a la muerte.

Miquelestorena, José Antonio: *Cerua nai duenec ar dezaquean vide erraza*. Camino fácil que

la muerte, el tratamiento de que ha sido objeto a lo largo de los textos. La producción literaria seleccionada puede servir como testimonio y reflejo de la sociedad, sus prácticas y expresiones más profundas, así como filón de datos de difícil localización en otros lugares.

Otras fuentes utilizadas por la corriente francesa y aquí poco explotadas son las *iconográficas*. Vovelle y otros historiadores ya las trabajaron con resultados sorprendentes¹⁸. En este apartado se pueden encuadrar *el altar y los retablos de ánimas del purgatorio, los exvotos, estelas y monumentos funerarios*. Este conjunto aporta una visión más externa de la muerte, nos “habla” de su expresión, del interés del hombre por su perpetuidad en el tiempo. La dificultad que presenta este grupo de fuentes vendría dada por la dispersión que presentan y la escasa o nula metodología elaborada para abordar su tratamiento.

Afortunadamente, Navarra cuenta con un elaborado catálogo monumental y cualquier estudio que pretenda utilizar estas fuentes pasa indiscutiblemente por su consulta.

puede emprender el que desea el cielo. Pamplona, 1751.

18. Joutard, P.: *Iconographie et tradition orale, Iconographie et histoire des mentalités*, Marsella, ed. CNRS. Provence-Côte d'Azur, 1979.

Koselleck, R.: *Les monuments aux morts, contribution á l'étude d'une manifestation visuelle des temps modernes, Iconographie et histoire des mentalités*. Marselle Ed. CNRS. Provence-Côte d'Azur, 1979.

Gaby y Michel Vovelle: *Vision de la mort et de l'eau delá en Provence d'après les autels âmes de Purgatoire XV^e siècle*, Armand Colin, París 1970.

Menard, Michele: *Une histoire des mentalités religieuses aux XVII^e et XVIII^e siècles. (Mille retables de L'Ancien Diocèse de Mans)*, París, Beauchesne 1980.

